

AZ-33-2134

Nuevos

QWEEK

Paloma Alfaro Torres y Sandra Sánchez García
Universidad de Castilla-La Mancha

Arquitectura y distribución de espacios en las bibliotecas universitarias

espacios para nuevos retos



Fachada de la Biblioteca Universitaria del Campus de Cuenca

Las universidades europeas se encuentran en un momento de transformación debido al nuevo modelo educativo que establece el Espacio Europeo de Educación Superior, lo que supone una adaptación de las titulaciones y los servicios universitarios a las necesidades de los usuarios que, cada día más, demandan servicios a medida y de máxima calidad. Nos encontramos, por tanto, en un momento de cambios en el que las bibliotecas universitarias no escapan a este proceso. Desde hace varios años, el servicio de biblioteca se concibe como Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), lo que conlleva, además de un nuevo modelo organizativo, la necesidad de replantear espacios e infraestructuras adecuadas para afrontar estos nuevos retos.

Las bibliotecas ya no son aquellos lugares donde se guardaban, se custodiaban o se almacenaban libros. Ese concepto ha ido evolucionando gracias a los cambios sociales y, sobre todo, a la manera de entender la misión de las bibliotecas. En el caso de las universitarias, que hoy son verdaderos centros de recursos para el aprendizaje y la investigación, ¿qué factores habría que tener en cuenta a la hora de planificar y diseñar un centro que pueda afrontar los últimos retos?

Existen numerosas normas y recomendaciones, tanto nacionales como internacionales, que hacen referencia a edificios y espacios destinados a biblioteca universitaria, sin embargo, en este artículo no pretendemos dar una recopilación exhaustiva de todas estas directrices sino, tan solo, aportar nuestra visión como usuarias y, especialmente, nuestra experiencia como responsables de un servicio de biblioteca universitaria.

El edificio de la biblioteca universitaria

El edificio debe estar integrado arquitectónicamente en el entorno elegido, procurando, en la medida de lo posible, que esté situado en el centro del campus universitario, para favorecer que se convierta en el punto de encuentro de la vida académica y universitaria. Su adecuada ubicación ayudará a fortalecer la imagen corporativa de la propia universidad, además de proyectar nuestro servicio en la sociedad.

En lo referente a la planificación y diseño del edificio, en la mayoría de las ocasiones, son los arquitectos junto con las autoridades universitarias, quienes deciden su ubicación y el proyecto, determinando si se parte de la remodelación o rehabilitación de un edificio existente o de la construcción de un edificio de nueva planta.

En la bibliografía profesional se hace hincapié en que el personal de la biblioteca debe participar activamente en el proceso de planificación de necesidades, por lo que es fundamental que desde el primer momento se establezcan las bases y los canales de comunicación necesarios para una estrecha colaboración con todos los implicados en la gestión del edificio. Esta colaboración debe darse no solo en el momento de la construcción y puesta en marcha, sino de forma continua, para garantizar el adecuado mantenimiento y adaptación de las instalaciones y equipamientos a futuras necesidades.

Nuestra experiencia al frente de un edificio de biblioteca universitaria nos ha hecho constatar que es imprescindible atender las demandas de los usuarios que, por diversos canales de participación, nos plantean diversos aspectos a mejorar con sus sugerencias. Asimismo, debemos tener en cuenta que la biblioteca es una realidad cambiante, cuyo edificio debe estar concebido para permitirnos adaptarlo a las necesidades actuales y futuras de los usuarios, a las tecnologías de la información y la comunicación propias de cada momento, así como a los métodos de aprendizaje e investigación que demande la sociedad.

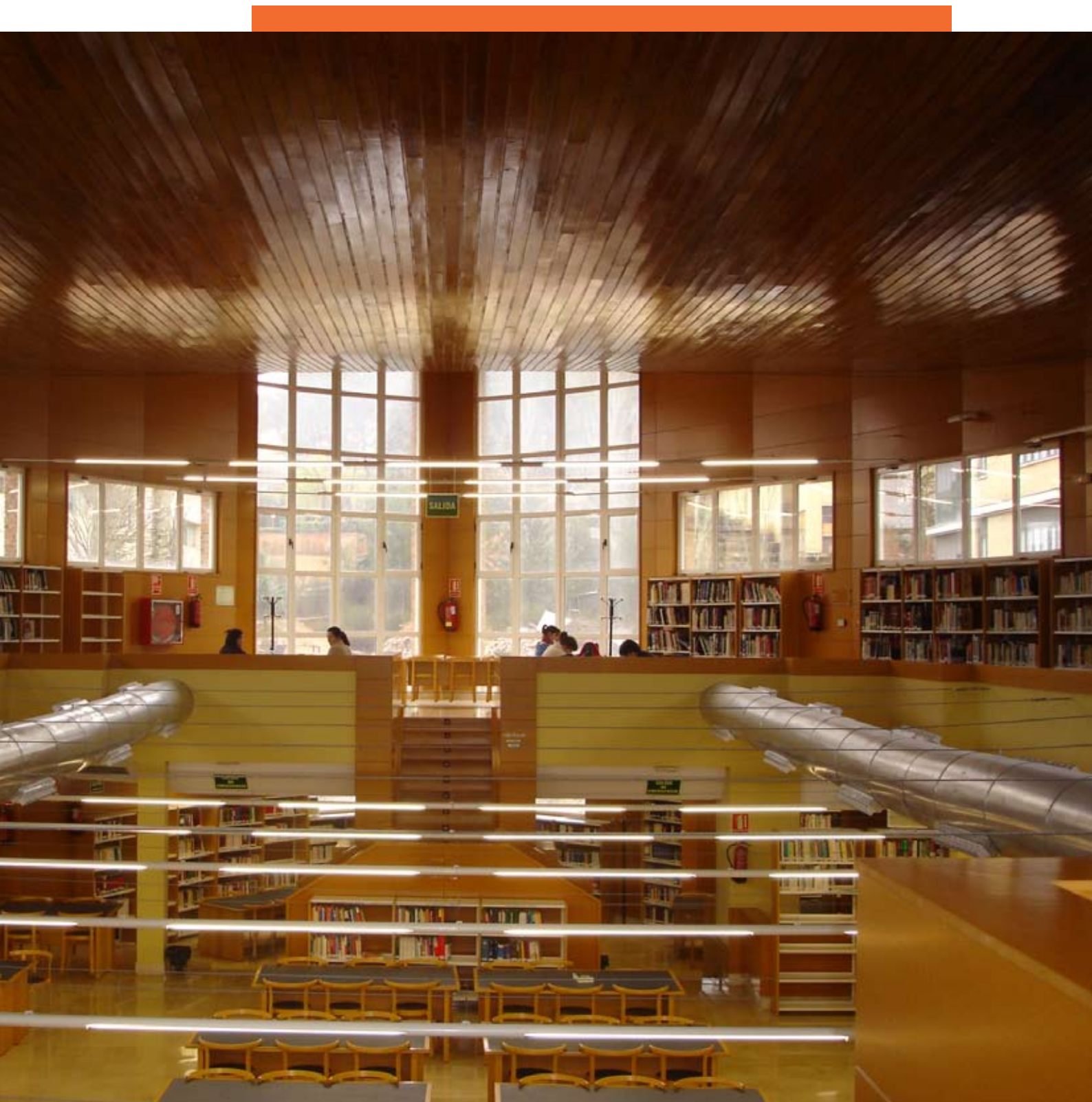
En los últimos años hemos visto cómo el nuevo modelo organizativo de la biblioteca universitaria se concebía como CRAI, lo que ha dado lugar a la integración de nuevos servicios y espacios dentro del edificio de la biblioteca. Así han surgido la puesta en marcha de salas de trabajo en grupo, cabinas individuales, aulas de ofimática y autoformación, laboratorios de idiomas o espacios para el esparcimiento y el ocio, que configuran un modelo de biblioteca con el usuario como pilar fundamental a la hora de rediseñar y adaptar el edificio.

Aunque son muchos los aspectos que deben valorarse en un edificio de biblioteca universitaria, consideramos que todo proyecto debe contemplar al menos los siguientes aspectos:

- **La flexibilidad:** entendida como la capacidad de adaptarse a los cambios, tanto tecnológicos como organizativos, de manera sencilla y con el mínimo coste.

*Sala inglesa de la Biblioteca
Universitaria del Campus de Cuenca*





Debemos tener en cuenta que la biblioteca es una realidad cambiante, cuyo edificio debe estar concebido para permitirnos adaptarlo a las necesidades actuales y futuras de los usuarios.



Sala de OPAC de la biblioteca

- **La accesibilidad:** entendida en su acepción más amplia. Tanto en el sentido de eliminación de barreras arquitectónicas como en la acomodación de espacios para la adecuada circulación tanto de personas como de recursos.
- **La adaptación a las NTIC:** las innovaciones tecnológicas deben poder incorporarse de forma inmediata y sencilla.
- **La extensibilidad:** entendida como la capacidad de ampliarse para prever el crecimiento futuro de la colección.

En cualquier proyecto de diseño del edificio de una biblioteca no podemos descuidar aspectos tan fundamentales como las condiciones medioambientales y la seguridad, tanto de personas como de colecciones, esto supone cuidar aspectos tales como la iluminación, la ventilación y climatización, la ergonomía, las medidas de prevención y de emergencia, que deben responder a políticas de ahorro energético y rentabilidad de recursos.

Los espacios de la biblioteca universitaria

Tradicionalmente, en la distribución de los espacios del edificio se han contemplado como zonas fundamentales el área de acceso, las áreas de servicio público, las áreas de trabajo interno y los depósitos.

Es importante que la biblioteca cuente con un área de acceso amplia y bien señalizada, pues no debemos olvidar

que ésta será la zona que vertebrará la distribución al resto de espacios de la biblioteca, por lo que debe permitir la circulación de personas hacia los distintos servicios y recursos de forma fácil, dinámica y autónoma.

Aunque siempre se ha hecho la distinción entre áreas de uso público y áreas de trabajo interno, en los últimos años se está haciendo hincapié en la necesidad de romper las barreras espaciales que separan al personal bibliotecario de los usuarios. Si bien es necesaria una adecuada privacidad para la realización de determinadas tareas internas, resulta imprescindible el trato directo con el usuario. Nuestra experiencia nos lleva a afirmar que cuanto más directa es la comunicación

entre los distintos usuarios y el personal de la biblioteca, mayor es el grado de satisfacción global respecto al servicio, lo que conlleva una comunicación proactiva que garantiza nuestro compromiso con la cultura de la calidad.

La señalización del edificio: un elemento fundamental para la identificación de espacios

Para la adecuada gestión de espacios, un elemento esencial que en ocasiones se descuida es la señalización, es decir, todos aquellos elementos de la comunicación visual que facilitan la circulación de usuarios. Esta señalización nunca será definitiva, sino que se irá adaptando a la reestructuración de espacios y servicios.

Aunque existen varios tipos de señalizaciones –*la exterior*, que facilita la llegada al edificio desde distintos puntos de la ciudad y dentro de los campus universitarios; *la señalización obligatoria* de seguridad y emergencia propia de los edificios públicos, y *la señalización institucional*, que sigue el estilo e imagen corporativa de la universidad– el personal bibliotecario debe cuidar especialmente el diseño y actualización de la *señalización interna*, ya que se trata de una información efímera y cambiante. Por ello, debemos diseñar un sistema de cartelería atractivo y visible que asegure tanto la atención del usuario como la homogeneización de la información ofertada, lo que ayudará a la identificación de la imagen corporativa de la biblioteca.

La biblioteca universitaria de Cuenca

La Biblioteca Universitaria del Campus de Cuenca (Universidad de Castilla-La Mancha) ha ido evolucionando y transformándose según las necesidades y exigencias de cada momento, contando en la actualidad con un único punto de servicio situa-

Red wi-fi de la biblioteca



Existen numerosas normas y recomendaciones, tanto nacionales como internacionales, que hacen referencia a edificios y espacios destinados a biblioteca universitaria.

do en el corazón del campus universitario y en un paraje natural de gran singularidad.

Tras un proceso de centralización de antiguas bibliotecas de centro, en octubre de 1995 se inauguró la biblioteca central en el Edificio Gil de Albornoz, tras la rehabilitación de la antigua iglesia de los Salesianos. Posteriormente, con motivo del traslado del resto de centros universitarios para su integración en un único campus, se realizaron las obras de ampliación para la creación de un edificio de nueva planta contiguo al existente, de tal manera que se integraron ambas superficies en un único edificio inaugurado en mayo de 2003.

Esta biblioteca es un ejemplo de los esfuerzos realizados para adaptar la arquitectura y los espacios a las necesidades demandadas por la comunidad universitaria. Partiendo de una biblioteca deudora de las carencias de la remodelación de un edificio ya existente, con claras deficiencias en su accesibilidad y climatización, se ha conseguido un espacio único en el que se integran distintas zonas de manera dinámica, funcional y flexible, pero siempre con el compromiso de adaptación continua a los nuevos retos que se nos puedan plantear. Estos son nuestros números:

BIBLIOTECA GENERAL DEL CAMPUS DE CUENCA	
Nº de usuarios	5.400 alumnos, PDI, PAS
Superficie	4.260 m ² útiles
Puestos de Lectura	715
Estanterías en libre acceso	3.205 metros lineales
Acceso a red inalámbrica en todo el edificio	

Principales normas y directrices

- REBIUN. *Normas y directrices para bibliotecas universitarias y científicas*, 1999. Disponible en: www.rebiun.org.
- IFLA. *Standards for University Libraries*, 1986.
- ACRL. *Standards for Libraries in Higher Education*, 2004. Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/standardslibraries.htm>.

AUTORAS: Alfaro Torres, Paloma y Sánchez García, Sandra.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Universitaria del Campus de Cuenca.

TÍTULO: *Nuevos espacios para nuevos retos. Arquitectura y distribución de espacios en las bibliotecas universitarias.*

RESUMEN: Las autoras de este artículo exponen, desde su experiencia en el trabajo diario, cómo debe ser diseñado el edificio donde se ubica una biblioteca universitaria y qué elementos se deben tener en cuenta. También explican cómo ha ido evolucionando y transformándose la biblioteca donde trabajan —la Biblioteca General del Campus de Cuenca— para adaptarse a las necesidades y exigencias de cada momento.

MATERIAS: Bibliotecas Universitarias / Diseño de Bibliotecas / Arquitectura Bibliotecaria / Espacios de las Bibliotecas / Castilla-La Mancha.